

Una mirada desde la orientación sexual en busca de la comprensión humana

A Quest for Human Understanding Through the Prism of Sexual Orientation

NELLY MARITZA GARCÍA
NELLYGARCIA61@GMAIL.COM
ORCID: 0009-0000-6106-6669
MAGISTER SCIENSARUN EN EDUCACIÓN ROBINSONIANA
UNIVERSIDAD EXPERIMENTAL SIMÓN RODRÍGUEZ

Resumen

Actualmente, el tema educativo requiere la implementación de procesos caracterizados por la amplitud de criterios, unidad de los contrarios, empatía y tolerancia, en razón de las tendencias biopsicosociales de las presentes generaciones, a propósito de las cuales, surgen necesidades intrínsecas donde se evidencian altos niveles de sensibilidad, exaltación de la autenticidad y el requerimiento de ser comprendido, donde la expresión del “ser” debe considerarse como un preciado tesoro digno de trascender, mas no como una condicionante social que dé pie a factores como la segregación y el desconocimiento de la condición humana, donde la deshumanización se origina, desde el momento en el que se desconoce el libre ejercicio de la orientación sexual, como factor de identidad. A tal efecto, el presente artículo aborda y proyecta estrategias acompañadas de acciones dinámicas, dirigidas a la comprensión integral de la orientación sexual desde la comprensión misma de la condición humana, finalmente, se concluye que la universidad debe propiciar la consideración programática de la orientación sexual como elemento transversal de otras unidades curriculares, en la cual debe fomentarse la comprensión valorativa del ser (conciencia de uno mismo) como punto de partida para la obtención de habilidades cognitivas asertivas que acerquen a la humanidad hacia la plenitud integral del carácter.

RECIBIDO: 13/02/23 REVISADO: 10/04/23/ ACEPTADO: 06/06/23

Palabras clave: Sexualidad, Orientación Sexual, Condición Humana.

Abstract

In this day and age, all educational matters require the implementation of processes characterized by a wide range of criteria, whereby empathy and tolerance come together in favor of convergence between opposites and in response to the biopsychosocial tendencies of the present generation, whereupon intrinsic needs arise and clamor for higher levels of sensitivity, the exaltation of authenticity and the necessity to be understood, since the essence of self-expression is deemed a precious treasure worthy of transcendence and not a social condition that degenerates into segregation and ignorance of the human condition, tantamount to the ostensible degree of dehumanization that accompanies the deterrence against the free exercise of sexual orientation as an inherent identity factor. This paper approaches the matter by devising both strategies and dynamic actions aimed at the comprehensive understanding of sexual orientation through the very apprehension of the human condition, consequently positing the need for universities to promote the programmatic consideration of sexual orientation as a transversal element amongst the disparate curricular units, so as to foster and develop the individual's evaluative understandings as a starting point for the obtention of assertive cognitive skills, in an attempt to bring people closer to a deeper, comprehensive understanding of their own distinctive character.

Keywords: Sexuality, sexual orientation, human condition.

A modo de introducción

En la educación actual, es fundamental que se consideren todos los procesos inherentes a la integralidad del ser humano, a través de la cual se consoliden de la mejor manera posible, la comprensión del ser desde su esencia, en este sentido, es preciso valorar cada dimensión humana, como por ejemplo la orientación sexual que es un elemento complejo de asumir desde la andragogía, ya que la adultez se ha construido en base a experiencias, visiones culturales y perspectivas individuales que para quien forma a formadores, se convierte en una tarea de relevancia para abordar inicialmente cada visión particular y posteriormente el accionar que debe concebirse adecuada a las nuevas generaciones.

Por ello, se presenta este ensayo como producto de la experiencia de facilitación en la educación superior, con participantes enfocados en llevar a cabo óptimos desempeños en cuanto al ejercicio de las habilidades sociales en el entorno sociocultural. Asimismo,

presenta una experiencia comunitaria en la cual las participantes organizaron estrategias comunicacionales dirigidas hacia la promoción de programas educativos mediante el uso de la radio como medio de difusión masiva en el marco de una campaña orientacional.

Una visión de la situación actual

El proceso educativo actual debe ajustarse a la intensidad y protagonismo libre-expresivo, que han asumido los diversos conglomerados humanos tradicionalmente excluidos de todo sistema cultural, debido a la orientación o condición sexual (variables conductuales), que se hacen presentes y transitan el tejido comunitario como factores resultantes de una dinámica histórica en la cual tradicionalmente predominaron antiguos vestigios (machismo, legado de modelos conductuales opresivos, sociedad de prejuicios y limitaciones, entre otros), que durante siglos marcaron el proceder social a modo de supuestas “enseñanzas familiares y sociales”.

Dichas prácticas sociales, tenían como objetivo el perpetuar en cada generación, esquemas condicionados para el dominio de un grupo de seres humanos contra otros, bajo el estigma de una supuesta legalidad de facto, sujeta a la aceptación o supervisión pasiva de intuiciones (estado, escuela y organizaciones culturales) los cuales debieran estar allí, para orientar a la sociedad y librarla de falsos costumbrismos que han llegado al atrevimiento de pretender establecerse como parte del gentilicio de comunidades, estados, regiones y países, mediante la apropiación de las verdaderas esencias culturales heredadas desde tiempos inmemoriales donde la solidaridad se constituía en fortaleza moral de extensos asentamientos culturales integradas entre sí por complejos constructos psicosociológicos, densos en sustancia pero maleables y proclives a perder su autenticidad, debido a la escasa interacción con otros grupos sociales que pudieran impactar sus bases éticas y morales mediante la activación de novedosos elementos sensoriales, cuya incidencia fresca, irreverente y policromática, termina mayormente por imponer con el tiempo, otras reglas asociadas a las doctrinas y cosmovisiones que trae consigo.

Al respecto, se debe mencionar que los sistemas educativos han estado inclinados hacia el hecho de obviar la inclusión de la orientación sexual en los ambientes de clase, debido a que tales facilitadores y docentes, provienen de procesos formativos donde el factor meramente estadístico prepondera por encima de una educación cualitativa basada en la revisión integral de los elementos intervinientes durante en el hecho de aprehender. De igual manera, es de hacer notar que dicha forma de “enseñar” se proyecta a las familias y a las comunidades, donde se extrapolan acciones antagónicas con los valores tendientes hacia la confraternidad, como la exclusión, los prejuicios y los tabúes en forma de fósiles culturales que aún perduran en determinados sectores de la sociedad latinoamericana. Es perentorio hacer notar, que conceptualmente

la orientación sexual ha sido definida por Moles J. (2010), en los siguientes términos:

Es un proceso formativo de carácter preventivo, dirigido a comprender, enseñar y atender los requerimientos culturales y vivenciales relacionados con la sexualidad como conglomerado de reacciones y manifestaciones integrales cuya incidencia se transversaliza hacia la totalidad de los aspectos inherentes a la realidad humana, es decir, lo psíquico, lo emocional y lo biológico. (p.29).

Del anterior extracto se evidencia en torno a la orientación sexual, la perspectiva del autor quien al respecto considera que dicho proceso, es un evento necesario de trascendencia integral ya que la ejercicio operativo del mencionado despliegue orientacional se reflejará en aportes significativos hacia la consecución de individuos con óptimos desempeños en cuanto al ejercicio de las habilidades sociales en el entorno sociocultural.

Ante dicha realidad, la andragogía sexual se presenta como una alternativa formativa, que pretende la activación de “momentos introspectivos”, donde el participante, el joven o el adulto contemporáneo, se den la oportunidad de reflexionar sobre todo aquello que le inquieta a nivel existencial y que al final de camino conforman la realidad humana, a modo de conjunción experiencial que a su paso van fraguando las opiniones inherentes a su propia personalidad, desde la perspectiva del hecho social como ámbito fundamental donde las percepciones que a diario influyen en su quehacer cotidiano, se constituyen en materia prima para las constantes disertaciones en las que para sí, el ser humano se encuentra a diario inmerso, aunque la corta duración temporal de dichos “momentos introspectivos”, evitan en alto porcentaje que los mismos pasen a la memoria permanente y desplieguen significativos cambios en la estructura cognitiva del ser como complejo único y por tanto, en el ser social como expresión de idiosincrasias específicas con las que se

identifica e interacciona.

En este punto, analicé la propuesta esbozada por Gotwald y Holtz, quienes enfatizaron en la importancia de la sexualidad durante la totalidad del ejercicio experiencial humano (cotidianidad), mediante la implementación de enfoques tendientes a la comprensión del citado tema, como uno de los pilares fundamentales para el pleno ejercicio de la personalidad en el entorno social. Por ende, el mencionado espacio para el pensamiento (destinado al análisis de las constantes crisis internas a nivel ontológico), se transforma en inestimable oportunidad para orientar la toma de decisiones, diseñar alternativas o planes de contingencia y fortalecer la conciencia como instancia esencial para la generación de respuestas asertivas ante los retos, inquietudes y propuestas que la dinámica cotidiana plantea.

Principalmente, la orientación sexual debe establecerse como estrategia de uso frecuente en el ámbito educativo, donde se procure la integración de la persona y el reconocimiento hacia sí mismo, a partir de la implementación de un análisis pertinente de todo el conjunto de reacciones biológicas, fisiológicas, psíquicas y emocionales que involucra la sexualidad humana y sus diversas expresiones vivenciales, debido a que cada persona posee características que inhiben la generalización y se configuran en casos particulares, que ameritan diagnósticos docentes, con miras a la obtención de reflexiones y respuestas operativas que fluyan desde sí hacia el mundo exterior como un grito de libertad e independencia cognitiva y orgánica, en el cual se plasme el derecho a “ser”, a “equivocarse”, a “decidir”, pero sobre todo, a ser feliz con base en sus propios métodos y cuya brújula sean sus orientaciones y cosmovisiones, las cuales al final del camino, forjarán senderos que pocos habían transitado previamente.

Una acción práctica

En torno a la presente disertación, la facilitadora de orientación sexual en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez Núcleo El Vigía, efectuó un proceso de recopilación de información analizado desde el nivel estadístico a fin de sustentar la investigación, a propósito de la cual se formuló como interrogante: ¿Identifica la importancia de la orientación sexual en el proceso de aprendizaje?, ante dicha inquietud, como respuesta global se obtuvieron los siguientes datos: 75% de las jóvenes abordadas (19 participantes), se identificó con la opción “medianamente”; dicha información refleja que mayormente dentro de los ambientes robinsonianos, no se ha proyectado integralmente la incidencia onto-sociológica de la unidad curricular orientación sexual como constructo temático de naturaleza holística, cuya adecuada orientación se pudiera traducir en la obtención de significados y luces de amplio alcance hacia vida misma, desde una perspectiva social.

En tal sentido, se debe enfatizar en el hecho de la orientación sexual facilitada mediante la implementación de conceptos y teorías psicoafectivas, empáticas con el perfil emocional y a la vez enmarcada en la complejidad y la neurociencia, se debiera constituir en aporte estructural, es decir, en eje transversal que a lo largo de la vida, marcará las acciones, decisiones y por tanto, el despliegue social que cada ser desarrolle durante su ciclo vital.

En el mismo orden de ideas, a las participantes se les preguntó: ¿Conoce estrategias docentes que optimicen el proceso relacionado con la orientación sexual? En consideración a dicho ítem, las respuestas se inclinaron hacia la opción “pocas veces” en 80%, cifra que evidencia el alto desconocimiento del tema de la orientación sexual y por tanto, de las estrategias que conlleven a tratamientos educativos adecuados hacia la comprensión

de la sexualidad como pilar para el desarrollo de la personalidad, en directa concordancia con los perfiles individuales y sociales que actualmente la humanidad presenta de manera global en sus más recientes generaciones.

Por ende, en todo este acontecer educativo, la sexualidad se constituye en pilar fundamental, debido a que es el reconocimiento de la propia identidad humana, es decir, la aceptación y comprensión de sí, sin atender a parámetros de conformismo, sino hacia una percepción holística axiológica y proyectiva de su rol en el mundo, y a la necesidad el mismo tiene, de su valor existencial para el multidiverso. Por tanto, en el marco de tales inquietudes, la investigadora acudió a la propuesta teórica de Navarro J. (2012), en su obra titulada “Sexualidad y planificación familiar” manifiesta:

Posiblemente, una de las funciones más importantes de la sexualidad en nuestra sociedad es la de permitir una comunicación muy especial entre las personas, un tipo de comunicación en la que el brindar afecto y placer constituye el eje central. Sin embargo, la sexualidad es un fenómeno tan complejo, en cualquier sociedad en la que se analice, que entre sus funciones debería incluirse circunstancias tan variadas como la de cumplir con requisitos sociales o asumir formas peculiares de vida. (p.28)

De la cita previa se desprende, la trascendencia de la sexualidad como un proceso multidiverso e interactivo que se eleva ante la organicidad corporal y se ubica como en un estadio superior, donde las verdaderas esencias, deseos, necesidades y demás pulsiones internas participantes, generarán respuestas cónsonas con la intensidad de los factores presentes en el complejo escenario previamente descrito. Asimismo, el autor dirige su atención hacia la importancia del proceso de la sexualidad, como componente interviniente en el proceso comunicativo, en el cual activa mecanismos biopsicosociales y emocionales que enfatizan en la necesidad de comprender la profundidad e incidencia de la sexualidad ante la estructura y complejidad de las experiencias, manifestaciones y

decisiones que fluctúan en la existencia de cada ser.

Ante dicha realidad, el sistema educativo venezolano, debe establecer metodologías eficaces, eficientes y eclécticas, que atiendan de manera integral, las necesidades orientacionales que requieren los participantes de los diversos subsistemas académicos y las universidades (considerando para ello al ser como “ente” intra e intercomplejo) en lo referente a la sexualidad humana, donde se comprenda de manera vivencial y empática al joven y al adulto en formación, previo estudio y análisis del entorno y las características del núcleo sociocultural al que por naturaleza se encuentra circunscrito, con el propósito de que la reflexión final, se ajuste a sus potencialidades, expectativas y proyecciones ontológicas y sociológicas a mediano y largo plazo.

En este punto, el docente en ejercicio debe implementar estrategias que generen confianza, acercamiento y empatía, debido que de esta manera, la sinceridad dialógica viabilizará la comprensión del perfil psicológico del participante, y ello permitirá adentrarse en las profundidades de su mundo interno, donde en determinadas oportunidades pudiera presentarse la conjugación de elementos no operativos en función a la escasa comprensión de la sexualidad humana a nivel social, como factor de primer orden para el desarrollo existencial del ser como individuo y el ser como conglomerado humano.

Es ahí, donde la orientación sexual se presenta como una alternativa educativa vigente y pertinente, cuya incidencia en la personalidad debe fomentarse desde la educación inicial, pero consolidarse en la juventud, adolescencia y adultez, debido a que constantemente la sexualidad genera inquietudes y necesidades que con el tiempo cambiarán y dinamizarán sus matices, impulsos y motivaciones. Ante dicha realidad, la investigación se desplegó en

los ambientes de clase de educación inicial de la Universidad Simón Rodríguez Núcleo El Vigía, donde la facilitadora de la unidad curricular “Orientación Sexual”, implementó un conjunto de acciones en el marco de la metodología de la investigación acción en el aula, en la cual se pretendía ejecutar una serie de actividades que impactaran en el contexto seleccionado.

En tal sentido, se ejecutaron estrategias diversas (ejercicio sobre diagnósticos empáticos, juego de roles, entrenamiento asertivo, manejo emocional, elaboración de historias, y dramatizaciones sobre la sexualidad en el adolescente, presentación de la clase magistral “sexualidad vs la familia, una mirada proyectiva de la realidad humana”), dirigidas hacia la activación de un proceso orientacional, en el que se analizó el ejercicio de la sexualidad, como factor integrador de las potencialidades del ser y a la vez, fortalecedor del carácter conductual como vía expedita hacia la consecución de adultos operativos, cuyas habilidades sociales se correspondan con la potencialidad inherente a cada individuo.

En la mencionada oportunidad, las participantes del semestre 2022-1 mediante un proceso coevaluativo e interactivo manifestaron en amplia mayoría, que tales estrategias transformaron su percepción sobre la importancia de la orientación sexual para la comprensión de la condición humana de los niños y las niñas pertenecientes al mencionado subsistema educativo, razón por la cual llevarán a los diversos ambientes de clase, las precitadas estrategias de aprendizaje, ya que pudieran generar identidad para consigo mismo, autoreconocimiento, inteligencia emocional, autorespeto, óptimo desempeño de las artes sociales y por tanto, autoestima. Asimismo, a propósito de la presente actividad investigativa, las participantes organizaron estrategias comunicacionales dirigidas hacia la promoción de programas educativos proyectados hacia la comunidad mediante el uso de la radio como medio

de difusión masiva en el marco de una campaña denominada “La orientación sexual como alternativa para la comprensión de la condición humana”. De igual manera, en concordancia con el crecimiento exponencial de las redes sociales se realizó un conjunto de actividades (foros, encuentros virtuales y talleres con las maestras en ejercicio de educación inicial) llevadas a la práctica en el municipio Caracciolo Parra y Olmedo, las cuales asumieron como plataforma comunicacional el mundo digital (grupos de WhatsApp y Telegram).

En el mencionado despliegue educativo, se generaron un conjunto de inquietudes y expectativas (en los núcleos sociales atendidos) donde se analizó de manera reflexiva y experiencial el papel que involucra la comprensión de la sexualidad tanto por los docentes, la familia y la comunidad, a propósito de lo cual se debe estudiar todas las aristas inherentes al proceso educativo en el que participa la orientación sexual. De todo ello, se obtuvo resultados positivos en cuanto a la siembra de valores, mensajes reflexivos y formación de inquietudes autodidáctas en los integrantes del tejido social, quienes evidenciaron la necesidad de seguir ampliando y fortaleciendo su conocimiento sobre la orientación sexual.

En consecuencia, el facilitador debe en gran parte del ejercicio profesional enfatizar en la consolidación de los análisis conductuales y el ejercicio de la orientación, como alternativa primordial para canalizar las energías y motivaciones surgidas desde la esencia misma del ser. Por ende, es imperativo el estudio integral de la relación entre la razón y la pasión, debido a que un factor incide en el otro, ante ello, se debe resaltar que el docente requiere el manejo de los precitados temas, ya que en el marco de su entorno laboral, debe propiciar un despliegue andragógico sustentado en la consolidación de equilibrios existenciales, donde se activen procesos de aprendizaje que surjan desde las autenticidades intrínsecas que identifican el

ser, con el propósito de generar comprensión y tolerancia ante las orientaciones, posturas existenciales y decisiones que cada individuo asuma, siempre y cuando la misma, no atente contra los derechos de sus semejantes, ni contra su gentilicio sociocultural y terrenal en pleno, en directa sintonía con el concepto de identidad planetaria planteado por Edgar Morín.

Bajo estos principios, cabe la preguntarse sobre el imperioso requerimiento de incluir la orientación sexual en los ambientes de clase y por qué la implementación adecuada de la misma, pudiera generar cambios sustanciales en la operativización de las conductas en estudiantes y participantes; razón por la cual, la investigadora consideró la revisión de los factores intervinientes, en torno a la comprensión de la realidad humana.

En directa concordancia con el tema cabe mencionar, que el hecho de “comprender”, pasa por un análisis desinhibido, libre de dogmas, empático y humanista de los procesos vivenciales que de manera multidireccional coexisten con el ser y que e, trascienden los automatismos clásicos del desarrollo existencial (rutina), a fin de proyectarse hacia el núcleo social de contacto directo en forma de aprendizajes y avances culturales, que van más allá de modelos preestablecidos o impuestos en otros contextos, poseedores de saberes y acervos educativos cuyas esencias no son coincidentes entre sí, razón por la cual, se debe efectuar un estudio comprensivo de las características de cada entorno y establecer en los casos correspondientes, las estrategias que (desde el punto de vista de la orientación sexual), ameriten los participantes en función del estudio multidiverso de la sexualidad y el rol que desempeña en cuanto a la complejidad de circuitos y expresiones ulteriores (autenticidades, esencias, energías y motivaciones) que a nivel individual y social, se proyectan en forma de variados matices desde cada persona.

Es ahí, donde la andragogía, juega un rol de primer orden, ya que el adolescente, el adulto joven y el adulto contemporáneo, requieren nuevas fuentes de enriquecimiento cultural, que permitan revitalizar sus proceder intrínsecos y extrínsecos, todo ello, mediante la consolidación de procesos educativos, donde se genere el reconocimiento de sí mismo y de sus emociones (sexualidad, habilidades sociales y operatividad afectiva), a la par de la comprensión de los mensajes emocionales cuya activación neuronal identificada en determinados circuitos cerebrales, locomociones las conexiones específicas en las cuales a nivel cortical subyace la empatía, la tolerancia y la autoestima.

Por ende, el desarrollo de todo este notable flujo, interacciona cotidianamente en torno a la comprensión de la realidad humana, la cual debe ser vista como la resultante de complejos factores que convergen entré sí de manera simbiótica con ritmos diversos. Es en este momento, donde la educación en particular la andragogía, debe catalizar las potencialidades innatas al ser, ya que la mencionada comprensión depende de un ejercicio social (sexualidad como expresión de la personalidad), que debe analizarse a partir de perspectivas bicopsicosociales y emocionales enmarcadas en la neurociencia, y en la complejidad, ya que tales constructos epistemológicos aplicados al estudio de la orientación sexual como alternativa para la comprensión de la realidad humana, generarán cambios sustanciales y observables en cuanto a la conducta.

Ello implica el fortalecimiento para la toma de decisiones y el ejercicio de la humanidad ecológica, la independencia cognitiva, el altruismo y la entreaayuda se constituyan en filosofía de vida y punto de partida para el librepensador, cuya sexualidad identificada, asimilada, comprendida y asumida se encuentre axiológicamente correspondida por los procesos orientacionales en los que a nivel familiar, social e institucional, fue incluido bajo estamentos óptimos,

pertinentes y cónsonos para consigo mismo y su entorno, desde la perspectiva de una positiva transformación emocional, (considerando la propuesta de Carrión S.), que funcione de vaso comunicante entre el “yo” existente en la esencia humana y el “nosotros” como expresión definitoria del compartir y la plenitud vivencial.

Conclusiones

La Universidad “Simón Rodríguez”, debe propiciar la consideración programática de la orientación sexual como elemento trasversal de otras unidades curriculares, en la cual debe fomentarse la comprensión valorativa del ser (conciencia de uno mismo) como punto de partida para la obtención de habilidades cognitivas asertivas que acerquen a la humanidad hacia la plenitud integral del carácter, donde la diversidad se transforme en política de estado, y el temperamento no sea excusa ni limitante para infringir agresiones, promover inhibiciones o ser parte de conmociones socioculturales, como las subculturas urbanas, el segregacionismo o la baja autoestima colectiva. Ante todo ello, la presente investigación concluye en la urgente necesidad del ejercicio de la orientación sexual como método autodefensivo dirigido consolidar al máximo posible, las autenticidades del ser como principal barrera preventiva contra los antivaleores que deambulan en las calles esperando incautos para convertirlos en nuevas víctimas, (adultos, padres, niños y niñas), sin respetar edades, orígenes sociales ni condición.

De igual manera, la comprensión de la condición humana desde la perspectiva de la sexualidad, se constituye en asignatura pendiente para gran parte de los facilitadores, quienes en determinadas oportunidades cierran los ojos ante percepciones y sensaciones que generan los estudiantes y al no comprenderlos, optan por obviarlos o etiquetarlos, e incluso, disminuir su autoestima, cuando el ejercicio del proceso formativo está bajo su responsabilidad,

debido a que en oportunidades no asumen el “cambio” como proceso consustanciado con el aprendizaje, y omiten por acción u omisión la esencia del “apostolado docente” planteado por Félix Adam.

En tal sentido, surge el docente proactivo que analiza desde perspectivas investigativas, los procesos que transcurren durante el desarrollo epistemológico del aprendizaje, con base en la implementación de estrategias teórico-prácticas que determinen el verdadero origen de las conductas humanas, punto en el que la sexualidad se constituye en punto neurálgico de las diversas expresiones humanas de manera global, razón por la cual la orientación sexual debe establecer parámetros que comprendan esencias y estrategias que proyecte potenciales y autenticidades.

Referencias

- CARRIÓN S. (2005). Inteligencia Emocional con PNL. Edaf. Madrid España.
- GOTWALD, W, Y HOTLZ G. (2008). Sexualidad la experiencia Humana. Manual Moderno. México DF.
- MOLES, J. (2010). Psicología Conductual. CIPPSV. Caracas, Venezuela.
- NAVARRO, J. (2012). Sexualidad y planificación familiar. Paidós. México DF.
- MORÍN, E. (2016). Enseñar a vivir. Manifiesto para cambiar la educación. Paidós. Madrid España.